

**V JORNADAS DE HISTORIA POLÍTICA**  
**“LAS PROVINCIAS EN PERSPECTIVA COMPARADA”**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA, 29 de septiembre al 1 de octubre de 2010

***La Junta Coordinadora Nacional: innovaciones***  
**discursivas y organizativas en el radicalismo (1968/1983).<sup>1</sup>**

Juan Cruz Fernández<sup>2</sup>

Centro de Estudios Regionales - Departamento de Humanidades

UNS – CONICET

Correo electrónico: juancruzfernandez@gmail.com

Dirección postal: Fitz Roy 637 (8000) – Bahía Blanca, Pcia. de Bs. As.

Teléfono: (0291) 4516074

Raúl Alfonsín asumió la presidencia argentina el 10 de diciembre de 1983 tras imponerse en las elecciones del 30 de octubre de ese año<sup>3</sup>. Al iniciarse la gestión radical, accedieron a cargos públicos (tanto en el Poder Ejecutivo como en el Legislativo) un gran número de integrantes de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical<sup>4</sup> [JR-JCN], el sector

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de la investigación “La Junta Coordinadora Nacional. Continuidades y rupturas con el gobierno alfonsinista (1966/1989)” enmarcada en los proyectos: “Política y sociedad en Bahía Blanca: actores, prácticas, discursos y representaciones en el siglo XX” [Directora: Dra. Mabel Cernadas de Bulnes] e “Imaginario, ideas y acciones políticas de la clase dirigente argentina desde su conformación y hasta la crisis del 2001 en dos escenarios de poder: el gobierno nacional y la provincia de Buenos Aires” [Directoras: Lic. Adriana Eberle y Lic. Laura del Valle].

<sup>2</sup> Becario de Postgrado Tipo I del CONICET.

<sup>3</sup> Fue ésta la primera vez que el radicalismo venció al peronismo en elecciones libres.

<sup>4</sup> Es posible identificar etapas de ascenso de los *coordinadores* en los espacios de poder. En un primer momento (fundamentalmente entre diciembre de 1983 y las elecciones legislativas de noviembre de 1985) los *coordinadores* accedieron a cargos de poca jerarquía en la administración pública o a funciones legislativas menores. A fines de 1985 se abrió una etapa que se extenderá hasta fines de 1987, la cual estuvo marcada por

juvenil que controlaba tanto a la Juventud Radical [JR]<sup>5</sup> como a la Franja Morada [FM]<sup>6</sup> y cuyo vital apoyo había permitido a Alfonsín, líder del sector interno denominado *Movimiento de Renovación y Cambio* [MRyC], derrotar en la interna radical a Fernando De la Rúa, representante de *Línea Nacional* –corriente de tendencia balbinista– y así quedarse con la titularidad del Comité Nación de la Unión Cívica Radical [UCR] y, posteriormente, con la candidatura presidencial de ese partido para las elecciones de octubre de 1983.

El apoyo de los *coordinadores* había sido vital para el triunfo de Alfonsín. Ambos se necesitaban. Por un lado, Alfonsín sabía que sin la estructura de la JR y de la FM, difícilmente podría ganar en las internas, ante el aparato balbinista, y luego en las presidenciales, en las que debería enfrentarse al poderoso Partido Justicialista. Por otro, quienes habían militando en la JR-JCN entre 1968 y 1982 eran conscientes de que necesitaban el apoyo de un líder partidario para ganar espacios tanto dentro de la UCR como en el aparato estatal. Así, desde 1982 se intensificó la relación entre Alfonsín y los coordinadores, lo cual se plasmó claramente en el discurso de aquel, quien comenzó a introducir en el mismo una serie de postulados que encuentran sus raíces en el ideario de la JR-JCN del período 1968/1982, entre los cuales se destacan la fuerte defensa de la democracia como forma de gobierno (Vommaro, 2006:262-263) y la idea de que la democracia sólo logra realizarse cuando lo institucional va acompañado por la justicia social (Cavarozzi, 2002:71-72; Terán, 2008:303-304).

Los jóvenes coordinadores, quienes se habían integrado a la UCR a fines de los sesenta y a lo largo de los setenta, desarrollaron durante aquellos años una serie de ideas que los distinguieron del resto de las agrupaciones juveniles<sup>7</sup>. En una época en que se había acentuado la crítica a la democracia liberal, considerada “una formalidad burguesa”<sup>8</sup> por la

---

un claro avance los coordinadores tanto en el gobierno como en los bloques radicales de Diputados y Senadores. Por último, tras el triunfo de los justicialistas en las elecciones de 1987 se inició un período que se cerró en 1989 cuando Alfonsín entregó de manera anticipada el poder, a lo largo del cual el gobierno se debilitó fuertemente y fueron justamente los *coordinadores* quienes se hicieron cargo de los puestos más importantes del Poder Ejecutivo Nacional y se encargaron del sostén del presidente Alfonsín tanto hacia dentro del partido, como ante el resto de los partidos políticos y de la sociedad en general.

<sup>5</sup> La *Juventud Radical* [JR] nuclea a todos los afiliados de entre dieciocho y treinta años de edad y está reconocida en la Carta Orgánica del partido (Arts. 32-33-34-35).

<sup>6</sup> *Franja Morada* [FM] es la rama universitaria de la Unión Cívica Radical, reconocida en la Carta Orgánica del partido (Art. 52).

<sup>7</sup> Alejandro Cattaruzza (1997) y Sergio Pujol (2007) realizan un exhaustivo análisis de la cultura juvenil en la Argentina durante los sesenta y los setenta.

<sup>8</sup> Ver esta definición en Terán, 2008:275.

mayoría de la sociedad (Plotkin, 1993:46-48; Altamirano, 2001a:78-81, 2001b:104; Cavarozzi, 2002:29), esta agrupación mantuvo su constante defensa del modelo democrático. Sin embargo, la tradicional postura con relación a la *democracia formal* (característica constitutiva de su identidad partidaria) iba acompañada de un elemento novedoso en el discurso del radicalismo: la *justicia social*<sup>9</sup>. Estas ideas de *democracia formal* y *democracia social* brindaron un carácter original al discurso de la JR-JCN, que generó tensiones con la dirigencia partidaria –que se preocupaba, fundamentalmente, por los aspectos formales del sistema político– y la diferenció de las agrupaciones de izquierda –que consideraban a la democracia liberal como un obstáculo para alcanzar la justicia social y por lo tanto optaban por el camino de la violencia y la revolución.

### **¿Por qué es importante estudiar a la *Junta Coordinadora Nacional*?**

La victoria radical de 1983 así como también la etapa denominada *transición democrática* han sido ampliamente abordadas tanto por historiadores como por especialistas de otras disciplinas sociales. Sin embargo, la extensa bibliografía referida a estos temas no analiza exhaustivamente la relación entre Raúl Alfonsín y quienes habían integrado la JR-JCN entre 1968 y 1983. Esos jóvenes, a los que algunos llamaron “los montoneros de Alfonsín”, “los jóvenes turcos” o los hacedores de la “pendejocracia”, que tuvieron una gran incidencia en la gestión alfonsinista y, por ende, en la construcción de la democracia postdictatorial, no han sido objeto de estudios académicos<sup>10</sup>. Ese es el vacío que busca cubrir la investigación en la que se enmarca esta ponencia: el objetivo final es, al analizar los elementos constitutivos de la construcción político-ideológica de los cuadros de la JR-JCN entre 1968 y 1983, encontrar allí herramientas que permitan comprender de una manera más completa las continuidades y rupturas que tuvieron lugar en Argentina a partir de 1983.

### **Nacimiento de la *Junta Coordinadora Nacional***

---

<sup>9</sup> A este respecto cabe destacar que existían algunos antecedentes en FORJA y en algunos dirigentes de las décadas de 1930 y 1940 como Moisés Lebensohn y Crisólogo Larralde.

<sup>10</sup> Se ha elaborado un reducido número de trabajos académicos referidos a la JR-JCN. Entre ellos, se destacan: “La Coordinadora: Elementos para una interpretación” (Carlos Altamirano, 1987), “‘El otro partido’: algunas consideraciones acerca del radicalismo (1983-1989)” (María Soledad Delgado, 2003) y “La Franja Morada de los 80” (Daniela Bultynch, 2008).

El 28 de junio de 1966 el presidente Arturo Illia fue derrocado y reemplazado en su cargo por Juan Carlos Onganía. Este golpe se sustentaba en la evaluación de que el sistema de partidos en sí era ineficaz e inoperante por lo que se proponía diagramar nuevas reglas de juego que los eliminaran como canales de mediación y asignadores de poder político (Persello, 2007:225). Para ello, el nuevo orden, que se sustentaba en la defensa de los valores de la civilización occidental y cristiana, buscó anular, por medio de la intervención y la censura, toda forma de participación ciudadana a través de los partidos, los sindicatos y la universidad, entre otros ámbitos de socialización política.

A las pocas semanas de su brusco ingreso al poder, Onganía decretó la intervención de las universidades nacionales. Se suprimió su autonomía y las mismas pasaron a depender del Ministerio del Interior. El gobierno militar consideraba que el ámbito universitario sufría la penetración marxista y la agitación estudiantil y buscaba, a través de la intervención, poner un fin a ambos males. Siguiendo esta línea de acción, en el mes de agosto se disolvieron los centros y agrupaciones de estudiantes y en septiembre fue asesinado, durante la represión de una manifestación en Córdoba, el alumno Santiago Pampillón. A partir de allí comenzó un proceso exactamente inverso al esperado por el gobierno. Las agrupaciones de estudiantes de todo el país comenzaron a unificar sus luchas e intentaron rescatar la conducción de sus organismos (Persello, 2007:228).

El 25 de agosto del año siguiente, en Rosario, se reunieron las agrupaciones estudiantiles reformistas de esa ciudad, Córdoba y La Plata para dar nacimiento a la *Unión Nacional Reformista Franja Morada*<sup>11</sup>, conformada por socialistas, anarquistas y radicales. Estos últimos estaban en minoría hacia el interior de FM y, a su vez, carecían de una estructura orgánica a nivel nacional. Tal como señala Virginia Persello (2007:229) la JR, como rama del partido, se había constituido durante el peronismo pero careció, desde la escisión frondicista de 1957, de existencia concreta –excepto en la provincia de Buenos Aires, donde periódicamente llevaban a cabo comicios internos para elegir autoridades. Luego de la caída de Arturo Illia, a la JR se le abrieron dos frentes de lucha (más allá de la lógica oposición al gobierno militar encabezado por Juan Carlos Onganía): por un lado –a pesar de la gradual pero constante radicalización de su discurso– su pertenencia a un partido

---

<sup>11</sup> Este nombre aludía a la agrupación estudiantil a la que pertenecía, al momento de su muerte, Santiago Pampillón.

tradicional que sostenía la defensa de las instituciones de la democracia liberal y con una práctica política mucho más cercana al comité que a las movilizaciones populares, dificultaba su inserción en el marco del movimiento estudiantil (en el cual predominaba el discurso revolucionario). Por otra parte, los sectores juveniles del radicalismo protagonizaron un progresivo proceso de ruptura con la dirigencia partidaria, a la que acusaban de no haber tenido reflejos tanto frente a la campaña de desestabilización anterior al golpe de junio de 1966 como a la dictadura militar a la que éste dio inicio.

A partir de los últimos meses de 1966 comenzaron a formarse diversos grupos juveniles radicales, en su mayoría minúsculos, de una vida efímera y desarticulados entre sí (Leuco & Díaz, 1987:67-70). En el marco de ese proceso, en noviembre de 1968, unos sesenta jóvenes radicales provenientes de distintos puntos del país se reunieron en Setúbal, provincia de Santa Fe, para definir acciones de lucha contra la dictadura y a favor de la recuperación democrática (Gallo & Álvarez Guerrero, 2005:48-49; Altamirano, 1987:297-300). Por ello se proponían trabajar para superar la estructura burocrática y electoralista de la Unión Cívica Radical y, tal como plantearon en el documento final de ese encuentro, así transformar a ésta en un partido de masas

...a través de una perspectiva nacionalista, popular y revolucionaria, en coincidencia con todos los sectores populares, con el objetivo de derrotar a la dictadura e instaurar un gobierno democrático y popular en el camino de la definitiva Liberación Nacional y Social de nuestra patria.<sup>12</sup>

También repudiaron las salidas electoralistas condicionadas, los golpes de Estado y toda forma de perpetuación del régimen. Resolvieron que, en el ámbito de la universidad, la estrategia sería quedarse con el control de FM y comenzar a ocupar lugares en el movimiento estudiantil con una tendencia propia. Esto se logró recién en 1971, cuando FM se constituyó en el brazo universitario de la JR-JCN. En ese momento, las agrupaciones universitarias radicales se separaron de anarquistas y socialistas y asumieron la consigna “*Elecciones libres sin condicionamientos ni proscripciones*” (Persello, 2007:231).

---

<sup>12</sup> Comisión (provisoria) Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Documento Final del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Setúbal, Santa Fe, del 1-11-1968 al 3-11-1968*, Buenos Aires, Cuadernos CEA, 5 de noviembre de 1968.

En abril de 1973, la JR-JCN publicó su documento más importante: *La Contradicción Fundamental* [LCF]. La obra, que era presentada como “la base sobre la que se asienta toda la línea política de la Juventud Radical”, era definida del siguiente modo:

Este documento es el fruto de un profundo análisis interpretativo que se fue gestando y decantando poco a poco, paralelamente a una dura militancia de lucha revolucionaria contra la dictadura militar y el sistema oligárquico-imperialista y junto a todos los sectores populares. Es pues la síntesis de una ideología y de una práctica política, conformada la primera por una interpretación materialista histórica de la vida nacional, y dialéctica de la sociedad Argentina; y la segunda realizada en un profundo compromiso con la lucha popular que modeló un realismo político determinante de nuestra actitud revolucionaria militante, que se diferencia con nitidez y descarta todas las variantes infantiles, aventuristas u oportunistas.<sup>13</sup>

En LCF, los coordinadores definieron su posición a partir de la recuperación de Leandro Alem, a quien le atribuían la lucha por “la causa de los desposeídos” y de Hipólito Yrigoyen, quien había convocado al pueblo para luchar contra “minorías defensoras de los privilegios”. Para los coordinadores, en la Argentina de la década del setenta el problema seguía siendo el mismo que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX: la oposición *causa-régimen* se manifestaba ahora en *democracia-dictadura, justicia social-minorías privilegiadas, liberación o dependencia, pueblo o antipueblo*. El enfrentamiento entre el *pueblo argentino* y el *complejo antinacional oligárquico-monopólico-imperialista* subsumía todos los conflictos. De acuerdo al análisis de los *coordinadores*, el *pueblo* estaba constituido por la clase trabajadora urbana y rural, las clases medias que incluían a la pequeña y mediana burguesía comercial, industrial y rural, los profesionales, la intelectualidad progresista y el movimiento estudiantil<sup>14</sup>. En el *antipueblo*, militaban los grupos económicos y empresarios vinculados al imperialismo, la oligarquía terrateniente y los monopolios exportadores e importadores<sup>15</sup>. Las fuerzas armadas y la Iglesia contenían

---

<sup>13</sup> Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *La Realidad Nacional – La Contradicción Fundamental*. Documento básico de formación interna, Cuaderno N° 2, La Plata, 1973, “PRESENTACIÓN”.

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 1.

<sup>15</sup> *Ibid.* p. 2.

elementos de ambos campos. La resolución pasaba por la “destrucción”<sup>16</sup> del segundo de los polos de la antinomia.

El diagnóstico contenido en LCF, compartía un gran número de elementos con el que en 1968 había elaborado la CGT de los Argentinos (Persello, 2007:231). Esto no era una simple casualidad ni exclusivamente el resultado de un clima de época: Hipólito Solari Yrigoyen, uno de los referentes radicales con los que la JR-JCN mantenía estrechas relaciones, había sido abogado de dicha central obrera y también de Agustín Tosco, líder del sindicalismo clasista<sup>17</sup>. Y Raúl Alfonsín, dirigente bonarense que fundó, junto a los integrantes de la JR-JCN, el MRyC en septiembre de 1972, había presentado en agosto de 1968, en las páginas de *Inédito* a la CGT de los Argentinos como una aliada natural del radicalismo por su “*respeto a la voluntad popular, su sentido nacional y su decisión de luchar por el mejoramiento de los sectores populares*” (Alfonsín, 1986:154). También la guerrilla peronista entendía que la contradicción principal era *liberación o dependencia* pero los coordinadores, si bien admitían que la violencia *de arriba* provocaba la violencia *de abajo* y no cuestionaban la vía revolucionaria, militaban por la salida electoral.

A comienzos de la década del setenta, los jóvenes dirigentes de la JR-JCN<sup>18</sup> comenzaron a ganar un peso propio en la UCR. El partido inició a partir de entonces un proceso de renovación de sus cuadros pero esto no se tradujo en cambios sustanciales en la conducción. Estos se materializarían recién una década más tarde, durante la normalización de la actividad política posterior a la derrota militar en el Atlántico Sur.

El radicalismo de comienzos de los setenta –aunque en menor grado que el peronismo– estaba atravesado por divisiones internas. La conducción, encabezada por Ricardo Balbín, tenía dificultades para integrar a los sectores juveniles –FM y la JR-JCN– a los que algunos dirigentes tachaban, alternativamente, de marxistas o de peronistas. Otros dirigentes (pertenecientes en su mayoría a la denominada *generación intermedia*) participaron, junto

---

<sup>16</sup> Ibid. p. 11.

<sup>17</sup> A su vez, en 1971, cuando se creó el Movimiento Nacional Intersindical, Hipólito Solari Yrigoyen, a propuesta de Agustín Tosco, fue nombrado abogado de esa organización.

<sup>18</sup> Enrique Nosiglia y Marcelo Stubrin (Capital Federal), Leopoldo Moreau y Federico Storani (Buenos Aires), Luis Cáceres y Aníbal Reinaldo (Santa Fe), Carlos Becerra (Córdoba) y Ricardo Laferrière (Entre Ríos).

con algunos cuadros juveniles del radicalismo, de la constitución del Encuentro Nacional de los Argentinos<sup>19</sup> ya que vieron allí la posibilidad de constituir un frente popular.

Un suceso que generó, a comienzos de 1971, una fuerte discusión hacia el interior del partido fue la designación, por parte de Alejandro Lanusse, del dirigente radical Arturo Mor Roig como su Ministro del Interior. Balbín presentó reparos a la designación pero finalmente la avaló; sus opositores internos reprobaron la conducta, no sólo del flamante ministro sino de la conducción partidaria que no la había impedido. El Comité de la Provincia de Buenos Aires, presidido por Alfonsín, canceló la afiliación de Mor Roig y la JR-JCN, reunida en San Miguel de Tucumán criticó duramente la actitud adoptada por Mor Roig al aceptar el cargo en el gobierno de facto:

...debe ser el pueblo el que fije las condiciones a la dictadura. No en el marco de la negociación palaciega, a espaldas del pueblo, sino promoviendo la movilización que cerque definitivamente a la dictadura y genere la fe del pueblo en sus propias fuerzas.

Es así que cuando Mor Roig asume el Ministerio del Interior, lo señalamos como un traidor [...] pues la Soberanía del pueblo no se garantiza desde los despachos ministeriales, sino permaneciendo en el campo del pueblo y en su movilización constante por imponerla.<sup>20</sup>

La existencia de posturas compartidas y la común oposición a la conducción balbinista llevaron a la JR-JCN y a los dirigentes de la generación intermediaria (cuya figura emblemática era Raúl Alfonsín) a constituir, en 1972, un nuevo sector interno dentro de la Unión Cívica Radical. En mayo de ese año, dado que ya se habían levantado las restricciones a la actividad de los partidos políticos, tuvieron lugar las elecciones internas de la UCR<sup>21</sup> bonaerense. En ellas se enfrentaron Ricardo Balbín y Raúl Alfonsín. Este último, que contaba con el apoyo de la JR-JCN, se ubicó a sí mismo “*lejos del capitalismo sin alma y del comunismo que atenta contra la libertad individual*”<sup>22</sup> y se manifestó a favor del cambio en paz, un discurso un tanto más moderado pero muy similar al que los

---

<sup>19</sup> Entre ellos, Aldo Tessio, Conrado Storani, Roberto Cabiche, Carlos Becerra (padre) y Antonio Scipione.

<sup>20</sup> Juventud Radical: *Declaración política del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Tucumán, agosto de 1972*, Mar del Plata, 1972, p. 2.

<sup>21</sup> El nuevo estatuto de los partidos políticos de 1971 dirimía los conflictos ocasionados por el uso de nombres y siglas. Como indica Virginia Persello, un solo partido conservó la posibilidad de usar el término radical, por lo cual la UCR dejó de usar el aditamento *del Pueblo*. Esto significó que la UCR Bloquista pasara a denominarse *Partido Bloquista* y la UCRI cambiara su nombre por *Partido Intransigente*.

<sup>22</sup> Citado en: Persello, 2007:238.



coordinadores poseían por aquellos años. Cuatro meses más tarde, la JR-JCN participó del lanzamiento, en el ex Cine Real de Rosario, del MRyC. Incluso, según los periodistas Alfredo Leuco y José Antonio Díaz, el peso de la organización de dicho acto recayó en los coordinadores. (1987:118-119). En las elecciones internas de noviembre de ese año, en las que los radicales seleccionaron los candidatos a presidente y vice, diputados, senadores, gobernadores y legisladores provinciales, la fórmula Ricardo Balbín-Eduardo Gammond se impuso –aunque por un margen menor al esperado– al binomio Raúl Alfonsín-Conrado Storani<sup>23</sup>. Allí cristalizó, según Carlos Altamirano, la convergencia entre la JR-JCN y la fracción agrupada en torno a Alfonsín (1987:304).

### **El discurso de la Junta Coordinadora Nacional**

Los integrantes de la JR-JCN disentían en muchos aspectos con la conducción partidaria<sup>24</sup> y alentaban la creación de un partido de mayorías que se insertara en los sectores populares. Es así que, en los años de la *Revolución Argentina*, fueron desarrollando un discurso original que contenía dos innovaciones. En primer lugar, marcaban una ruptura respecto al tradicional conservadurismo del radicalismo ya que se proponían superar:

...la estructura burocrática y electoralista de la Unión Cívica Radical y transformarla en un partido de masas con una perspectiva nacionalista, popular y revolucionaria.<sup>25</sup>

La presencia de estos elementos en el discurso coordinador hace posible enmarcar a la JR-JCN en lo que Carlos Altamirano denomina *la izquierda nacional-popular* (2001b:78). En segundo término, en un contexto en el que la mayoría –por no decir la totalidad– de las

---

<sup>23</sup> En dichas internas, los coordinadores se mostraron capaces de movilizar una gran cantidad de afiliados. Un ejemplo claro se dio en Lanús, donde el puntero Vicente Mastrolorenzo había prometido a Balbín una diferencia a su favor de 13.000 votos. El dirigente juvenil capitalino Enrique Nosiglia había sido el elegido por Alfonsín para controlar las internas en ese distrito. Convocó a una veintena de militantes de la JR-JCN, quienes visitaron, casa por casa, a cada uno de los afiliados lanusenses y descubrieron que casi la mitad de los empadronados no existía. A los que sí existían los intentaron convencer de la necesidad de una renovación en el partido. Mastrolorenzo ganó pero no pudo cumplir su promesa: el balbinismo triunfó en Lanús por sólo dos mil votos (Gallo & Álvarez Guerrero, 2005:55-56).

<sup>24</sup> Es por eso que, como se indicó anteriormente, los primeros documentos redactados por la Juventud Radical luego de su *reorganización* no sólo criticaban a Onganía sino también a la conducción balbinista, a la que acusaban de haber permanecido impávida frente al golpe que derrocó a Arturo Illia.

<sup>25</sup> Comisión (provisoria) Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Documento Final del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Setúbal, Santa Fe, del 1-11-1968 al 3-11-1968*, Buenos Aires, Cuadernos CEA, 5 de noviembre de 1968, p. 2.

agrupaciones juveniles (tanto de izquierda como de derecha) legitimaban el uso de la violencia para acceder al poder y existía un fuerte desprecio por lo democrático-liberal, los *coordinadores* realizaron una fuerte defensa de las instituciones y de la democracia, exigiendo al gobierno militar que llamase a elecciones sin proscripciones.

Tal como plantea Carlos Altamirano (1987:299), debe enmarcarse en un doble registro el discurso que los cuadros de la JR-JCN desarrollaron entre 1968 y 1983. Por un lado, como parte del proceso, a la vez cultural y político, de movilización juvenil universitaria que entró en su apogeo en 1969 y fue uno de los componentes de la “oposición social” que erosionó la estabilidad del onganato y que, luego de ciertas mutaciones, terminaría por deteriorar también las bases del tercer gobierno peronista. Por otro lado, en el marco de la redefinición de la JR hacia posiciones de izquierda, lo cual era toda una novedad en las filas de la Unión Cívica Radical del Pueblo [UCRP].

El discurso de la JR-JCN se estructuró a partir de la lectura de los mismos textos que circulaban entre las agrupaciones de izquierda (incluyendo las filoperonistas). Sin embargo, en el caso de los *coordinadores*, estas lecturas eran reinterpretadas con el objeto de tornarlas compatibles con la tradición radical (reinterpretada a su vez en clave antimperialista y popular, según el modelo de FORJA), al tiempo que se las sustraía de los criterios de ortodoxia doctrinaria de las discusiones marxistas. Así, mediante adaptaciones, agregados y sustracciones, se fue componiendo un bagaje compartido de fórmulas y enunciados ideológicos afines, antes que con la izquierda en general, con “*la variante nacional-popular de esa izquierda*”<sup>26</sup> (Altamirano, 1987:300-301).

En su documento fundacional de noviembre de 1968, la JR-JCN describió del siguiente modo a la realidad argentina:

...el actual régimen de dependencia colonial y tiranía militar a que nos vienen sometiendo progresivamente el imperialismo y las oligarquías [...] hoy se trasunta no sólo a través de la

---

<sup>26</sup> Este autor caracteriza a la *izquierda nacional-popular* como el conjunto de corrientes y posiciones difundidas en varios partidos argentinos, se declaren de izquierda o no, en cuyos discursos se articulan nociones y valores nacionalistas con temas de inspiración socialista. Esta amalgama tiene como presupuesto que las desigualdades de la estructura social –que cristalizan un orden injusto en la distribución de la riqueza y el poder, cuyas víctimas son las clases populares– forman un cuerpo único, en cierto modo, con la dependencia en que se halla el país respecto de los centros imperialistas. Según esta línea de pensamiento, para salir de esta situación, es decir, para romper los vínculos de dependencia, se requiere la movilización de todo el pueblo-nación.

infraestructura económica sino lo que es más grave aún, mediante la dominación cultural y tecnológica de las metrópolis del mundo, siendo su expresión más cruda la radicación de cuerpos militares foráneos, el éxodo de científicos y técnicos y la domesticación en que nos sumen los medios masivos de comunicación en poder de las minorías cipayas...<sup>27</sup>

Y ante esta situación, sus integrantes se comprometían a luchar:

...hasta las últimas instancias por el viejo principio que alienta nuestra acción revolucionaria [el cual se resume en que] «los hombres son sagrados para los hombres y los pueblos son sagrados para los pueblos»...<sup>28</sup>

Esta última idea la vinculaban al derecho natural de los hombres y de los pueblos a elegir a sus gobernantes. Así, su *acción revolucionaria*, que era ubicada en una línea de continuidad con las fundacionales revoluciones radicales, tenía como fin último –al igual que aquellas– el establecimiento de una democracia con elecciones libres. Y en el mismo documento, citaban a Hipólito Yrigoyen, con lo cual, apelando a la figura emblemática del partido y al suceso que dio origen al mismo, la Revolución del Parque de 1890, lograban insertar sus planteos de *izquierda nacional-popular* en la tradición radical<sup>29</sup>.

Si bien es posible encontrar variaciones en el discurso coordinador a lo largo de los quince años analizados (y es comprensible que así sea, considerando los fuertes cambios que se dieron en el país entre 1968 y 1983) existen también ideas omnipresentes, como por ejemplo la defensa del modelo democrático liberal. Así, exigieron ya en 1968 a las autoridades partidarias que adoptasen “*una actitud de repudio a salidas electorales condicionadas, a los golpes de estado y a cualquier otra variante que signifique la perpetuación del régimen*”<sup>30</sup>, planteo que enarboló la FM a partir de 1971 cuando, como se

---

<sup>27</sup> Comisión (provisoria) Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Documento Final del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Setúbal, Santa Fe, del 1-11-1968 al 3-11-198*, Buenos Aires, Cuadernos CEA, 5 de noviembre de 1968, p. 1.

<sup>28</sup> Idem.

<sup>29</sup> En este documento fundacional sostenían que la definitiva liberación nacional sólo se alcanzaría a través de la constitución de un frente de resistencia que nuclease a todas las fuerzas populares y que “*sobre la base de un programa mínimo de emancipación nacional y libertades públicas se proponga derrotar a la dictadura militar e instaurar un gobierno democrático y popular*” (Comisión (provisoria) Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Documento Final del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Setúbal, Santa Fe, del 1-11-1968 al 3-11-198*, Buenos Aires, Cuadernos CEA, 5 de noviembre de 1968, p. 1).

<sup>30</sup> Idem.

indicó anteriormente, los radicales desplazaron a anarquistas y socialistas de la misma y la convirtieron en el brazo universitario de la JR-JCN. Desde entonces, la consigna de FM fue: “*Elecciones libres sin condicionamientos ni proscripciones*”<sup>31</sup>.

La oposición *pueblo-antipueblo*, propia del pensamiento nacional-popular de la época y presente en la mayoría de los documentos de la JR-JCN, encontraba sus raíces, según los coordinadores, en el discurso genético del radicalismo:

El Radicalismo surgió como expresión de los reclamos y ansiedades de las mayorías populares frente a un sistema oligárquico y pro imperialista [...] Alem lo definió como “la causa de los desposeídos”, y el Radicalismo mantuvo su esencia revolucionaria y liberadora cuando le fue fiel al Pueblo y a la Causa, en su permanente lucha contra el Régimen.<sup>32</sup>

...el rasgo predominante de nuestra dinámica histórico-política es la pugna, entre los intereses del pueblo por un lado y los de los intereses oligárquico-imperialistas por el otro. El Radicalismo se ha alineado históricamente con los primeros. Su razón de ser surge de la necesidad de Independencia y Soberanía de nuestro pueblo.<sup>33</sup>

El rechazo de los coordinadores a las prácticas violentas y su defensa de la salida electoral fueron, prácticamente, los únicos elementos que diferenciaron a la JR-JCN del resto de las agrupaciones juveniles de izquierda durante la etapa 1968/1983 y los que la llevaron a romper con Montoneros en 1974, cuando estos pasaron a la clandestinidad.

Desde la perspectiva coordinadora, la *verdadera democracia* consistía en:

...la destrucción del sistema capitalista, [la] estructura[ción] de una sociedad sobre la base de la justicia, de la auténtica libertad, donde el hombre no sea «lobo del hombre» sino amigo del hombre, es decir, una sociedad sin explotadores ni explotados...<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> Movimiento Nacional de Renovación y Cambio – Juventud de la Provincia de Buenos Aires: *Declaración*, Encuentro Provincial de Azul, 20 de enero de 1973, p. 1.

<sup>32</sup> Movimiento Nacional de Renovación y Cambio – Juventud de la Provincia de Buenos Aires: *Despacho de la Comisión de Situación Partidaria*, Encuentro Provincial de Nueve de Julio, 28 de abril de 1973, p. 1.

<sup>33</sup> Juventud Radical: *Declaración política del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Tucumán, agosto de 1972*, Mar del Plata, 1972, p. 1.

<sup>34</sup> Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *La Realidad Nacional – La Contradicción Fundamental*. Documento básico de formación interna, Cuaderno N° 2, La Plata, 1973, p. 4.

Para lograr dicho objetivo era necesario, tal como expresó a principios de 1973 la Juventud del MRyC de la provincia de Buenos Aires, que tuviesen lugar elecciones libres. Por esta razón, criticaron el proceso electoral del 11 de marzo de 1973 ya que, en su opinión, subsistía aún en la República “*la persecución ideológica, la legislación represiva y el estado de sitio*”<sup>35</sup>, lo que quitaba validez al comicio y legitimidad a quien resultase electo. Los coordinadores llegaron a sostener que eran ellos mismos, los jóvenes, quienes representaban al verdadero radicalismo, el de la abstención revolucionaria, las movilizaciones populares y la defensa de los intereses de los sectores más humildes. Y delinearon una división que, según ellos, había atravesado al partido a lo largo de su historia: se identificaron a sí mismos con Leandro Alem e Hipólito Yrigoyen (el *pueblo*), a la vez que asociaron a Ricardo Balbín y la conducción con el alvearismo (el *antipueblo*)<sup>36</sup>. Su constante búsqueda por unificar las diferentes fuerzas políticas que representaban al *pueblo*<sup>37</sup>, los llevó a fundar, en julio de 1973, junto a otras catorce agrupaciones juveniles<sup>38</sup>, las *Juventudes Políticas Argentinas* [JPA], con el objeto de “*profundizar las coincidencias mayoritarias que consoliden la expresión popular del 11 de marzo en la reafirmación de la necesidad de reencauzar el proceso de Liberación Nacional*”<sup>39</sup>. Para alcanzar ese objetivo, expresaron su:

---

<sup>35</sup> Ibidem

<sup>36</sup> Los coordinadores se ocuparon de definir quiénes integraban cada uno de estos dos campos. El *pueblo* estaba compuesto por “*la clase trabajadora urbana y rural, las clases medias (pequeña y mediana burguesía comercial e industrial), el empresariado argentino que no forma parte de la cadena imperialista, los profesionales, la intelectualidad progresista y el movimiento estudiantil*”, mientras que conformaban el *antipueblo* “*los grupos económicos y empresarios vinculados al imperialismo norteamericano, inglés, europeo y multinacional, la oligarquía terrateniente, los monopolios exportadores e importadores y de la intermediación*”. (Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *La Realidad Nacional – La Contradicción Fundamental*. Documento básico de formación interna, Cuaderno N° 2, La Plata, 1973, p. 1).

<sup>37</sup> En el documento constitutivo, al analizar los resultados de las elecciones de marzo de ese año no distinguen entre los porcentajes obtenidos por uno y otro partido sino que remarcan “*el claro pronunciamiento del 80% del pueblo argentino en pro de la Liberación y la ruptura de los lazos de Dependencia que nos atan al Imperialismo*” (Consejo Superior de la Juventud Peronista – Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Declaración conjunta*, julio de 1973, p. 1), sumando así todos los votos de los partidos del *pueblo*.

<sup>38</sup> Firmaron dicho Acuerdo: Juventud Radical Revolucionaria, Juventud de Unión del Pueblo Adelante (UDELPA), Juventud del Frente de Izquierda Popular, Federación Juvenil Comunista, Juventud del Movimiento Progresista, Juventud del Movimiento Nacional Yrigoyenista, Juventud del Movimiento de Integración y Desarrollo, Junta Juvenil Nacional del Encuentro Nacional de los Argentinos, Junta Conservadora Popular, Juventud Popular Cristiana, Juventud Revolucionaria Cristiana, Juventud del Movimiento Socialista para la Liberación Nacional, Juventud Bloquista de San Juan, Juventud Radical y Juventud Peronista.

<sup>39</sup> Consejo Superior de la Juventud Peronista – Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Declaración conjunta*, julio de 1973, p. 1.

...vocación de unidad de acción. Unidad de acción que no debe reflejar simples acuerdos superestructurales o en los marcos de las distintas conducciones sino que debe ir acompañado de coordinación de acción en todos los niveles militantes a lo largo y a lo ancho del país.<sup>40</sup>

Más allá de las buenas intenciones puestas de manifiesto en este Acuerdo, lo cierto es que las JPA no llegaron a concretar los objetivos y planes de acción enunciados en su documento fundacional. Al año siguiente, la JR-JCN abandonó aquella organización por considerar que la misma se había mostrado obsoleta, incapaz de unificar las acciones del campo popular. Lo cierto es que la ruptura definitiva se debió al pase a la clandestinidad de Montoneros. Tal es así que en una de las gacetillas de prensa que emitió en noviembre de 1974, la JR-JCN se diferenciaba de la JP, a la que acusaba de haber declarado la guerra a “*un gobierno que –a pesar de Lopez Rega, Ottalagano, etc– fue votado por el pueblo*”<sup>41</sup>. Aquí los coordinadores volvían a conjugar sus dos ideas clave: *pueblo* y *elecciones*. Lo que el pueblo había elegido a través del voto el 23 de septiembre de 1973 debía ser respetado. A su vez, los jóvenes radicales sostenían que este aumento de la violencia le serviría a la derecha para incrementar “*la represión y para que hiciera aparecer el accionar de las tres A como justificado ante el pueblo*”<sup>42</sup>. Y, en tercer lugar, se preguntaban:

... si esa actitud no estaba vinculada a tratar de provocar un golpe de Estado. En el último número del “El peronista” la JP decía en su editorial, “que era preferible un gobierno militar al gobierno de Isabel para que el pueblo tuviera más claro el enemigo”.

El párrafo nos exime de todo comentario porque a pesar de las contradicciones de este proceso y del avance de la derecha, afirmar que es mejor que venga un gobierno militar constituye una aberración política propia de las concepciones ultraizquierdistas que siempre hemos combatido.<sup>43</sup>

Así se terminaba de concretar la separación entre la JR y la JP y adquiría forma definitiva un planteo que la JR-JCN mantendría durante el resto del gobierno de María Estela

---

<sup>40</sup> Ibidem.

<sup>41</sup> Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Informe Político. Tema: Juventudes Políticas – decisión de no integrarla junto a la JP*, Buenos Aires, noviembre de 1974, pp. 1-2.

<sup>42</sup> Ibid. p. 2.

<sup>43</sup> Cáceres, Luis; Ricardo Laferriere y Federico Storani: *Texto de la conferencia de prensa de la Juventud Radical, acerca del retiro de la JR de la Coordinadora de Juventudes Políticas Argentinas*, 1974, p. 2.

Martínez y toda la dictadura militar: el rechazo a todo tipo de acción armada. Por ello condenaban:

...la violencia que, generada desde el propio gobierno –a través de grupos parapoliciales– pretende desvirtuar la soberanía del pueblo. Y también condenamos el terrorismo –que como metodología política– sólo sirve a los intereses del imperialismo y la oligarquía pues confunde a nuestro pueblo.<sup>44</sup>

Finalmente, el tercer gobierno peronista se vio interrumpido por el golpe de estado del 24 de marzo de 1976. A pocos días de haberse iniciado el autodenominado *Proceso de Reorganización Nacional*, la JR-JCN elaboró un documento en que se planteaba que existían tres culpables del golpe: en primer lugar, la oligarquía y el imperialismo que habían sido desplazados del poder mediante “*el pronunciamiento popular del 11 de marzo de 1973*”<sup>45</sup>; en segundo término, el propio gobierno, por haber implementado “*políticas económicas antipopulares como la de Rodrigo, Cafiero, por último Mondelli, [que] lo único que logró fue ir alejándose del propio peronismo y de los trabajadores, quedando aislado y solo, por su traición, frente a los golpistas*”<sup>46</sup>. Y, en tercer lugar, se culpaba a la ultraizquierda, ya que sus cuadros:

...por medio de un accionar terrorista sin sentido e irracional, contribuyeron a sembrar el terror entre las grandes mayorías nacionales, alejándolas, por vía del temor y la confusión de lo que fuese participación plena en el trabajo político, gremial, profesional e incluso cultural, actitud esta que en definitiva favoreció a las minorías golpistas que, precisamente, lo que buscaban, era que el pueblo no participara en las actividades dirigidas a fortalecer y remozar sus organizaciones representativas (partidos políticos, gremios, asociaciones profesionales, centros estudiantiles, etc.)<sup>47</sup>

A partir de abril de 1976, se sucede una documentación interna que, dada la fuerte represión estatal, tenía carácter restringido y presentaba, a grandes rasgos, las

---

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> Mesa Directiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *Declaración de la Mesa Directiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires sobre la realidad nacional*, 1976, p. 2.

<sup>46</sup> Ibidem.

<sup>47</sup> Ibidem.

características del gobierno, analizando fundamentalmente las medidas económicas adoptadas por el mismo y, especialmente en las primeras semanas posteriores al derrocamiento del gobierno peronista, denunciaba la desaparición de personas y daba instrucciones a los militantes radicales acerca de qué medidas debían tomar para cuidar su integridad física.

En 1979, luego de pasados los años más duros de la represión estatal, la JR-JCN comenzó a organizar, nueva y gradualmente, seminarios y encuentros nacionales y provinciales. En un comunicado de la JR bonaerense de noviembre de 1980, retomaron el planteo de *la causa contra el régimen, el pueblo y el antipueblo*. Es curioso que allí no se le criticase al gobierno la desaparición de personas y la censura sino:

...el accionar sin escrúpulos del grupo financiero ligado a los intereses transnacionales cuya actividad está dirigida a profundizar los lazos de la dependencia, destruir el aparato productivo e integrar nuestro país en un nuevo papel dentro de la división internacional del trabajo que nos está relegando a un rol secundario, incluso en el ámbito específico de América Latina.<sup>48</sup>

Se cerraba este documento con un planteo que estaría presente en la mayoría de los escritos de la JR-JCN desde ese entonces y hasta las elecciones de octubre de 1983:

No nos cabe duda, sólo con la movilización de todo el pueblo recuperaremos la LIBERTAD y la DEMOCRACIA, paso indispensable para que con el ejercicio irrenunciable e indelegable de la SOBERANÍA POPULAR logremos el imperio del ESTADO DE DERECHO, la JUSTICIA SOCIAL y la PAZ en ARGENTINA.-

### **Una generación radical**

En noviembre de 1968 Setúbal había sido el escenario en que tuvo lugar el nacimiento de la JR-JCN. Trece años más tarde, en febrero de 1981, volvieron a reunirse allí los jóvenes coordinadores con el objeto de reagrupar su organización. Así tuvo lugar una redefinición de su espacio y su relanzamiento. En mayo de ese mismo año se realizó en la ciudad de Santa Fe el VIII Congreso de la JR, al que asistieron unos seiscientos militantes de todo el

---

<sup>48</sup> Juventud Radical Provincia de Buenos Aires: *La causa contra el régimen*, noviembre de 1980, p. 1



país. en esa oportunidad, la JR renovó sus autoridades y dejaron, por cuestiones etarias, la militancia juvenil quienes habían integrado las filas de la JR-JCN en los setenta, entre ellos Luis Alberto Cáceres, Marcelo Stubrin, Enrique Nosiglia, Ricardo Campero y Federico Storani, quienes presentaron el *Manifiesto de una generación radical*, donde planteaban que se alejaban de la Juventud dispuestos a ratificar sus ideales y entraban a un partido al que pretendían mayoritario y transformado en una alternativa de poder.

En este documento relataron sus comienzos y su ingreso al radicalismo, luego del golpe de estado de 1966:

Pertenece a una generación que advino a la vida política argentina cuando las Fuerzas Armadas [...] derrocaban [a] Illia [...] Creíamos intuitivamente en el Radicalismo y, algo desconcertados por ese aparente consentimiento de la “mayoría silenciosa”, comenzamos a estudiar los principales problemas nacionales.<sup>49</sup>

Y presentaban al encuentro de Setúbal como el hito genético de la JR-JCN, explicando cómo habían llegado hasta allí y cómo creían que debían seguir de allí en más:

El uno, dos y tres de noviembre de 1968, en Setúbal [...] comenzamos a consolidarnos, a unificar nuestros puntos de vista, a modificar cualitativamente el sentido de nuestra militancia y a delinear una estrategia común.

Hasta entonces nuestras acciones habían sido agitativas. Se trataba de demostrar que el enfrentamiento era posible, se trataba de estar presente en la pelea. De allí en adelante había que organizarse.<sup>50</sup>

Describieron la posición que la JR-JCN había adoptado frente a la violencia durante los años anteriores, lo que los había diferenciado notablemente del resto de las agrupaciones juveniles:

Agotado el Gobierno de Lanusse [...] apoyamos la precandidatura de Raúl Alfonsín, pensamos que su candidatura mucho bien le hubiera hecho al Radicalismo y a la Democracia

---

<sup>49</sup> *Manifiesto de una Generación Radical*, 24 de mayo de 1981, p. 1.

<sup>50</sup> *Ibid.* pp. 3-4.

argentina. Las organizaciones subversivas que, a su turno, desencadenaron la violencia suicida, hubieran tenido bloqueada su influencia sobre un grupo numeroso de jóvenes...<sup>51</sup>

Nos desgañitamos en las Asambleas Estudiantiles enfrentando a los grupos guerrilleros y fuimos, en las bases, sus principales oponentes. Nos contamos entre los pocos que no integramos el coro de quienes trataban de seducir a esa aparente mayoría.<sup>52</sup>

Y acusaron a dichas agrupaciones, tal como lo habían hecho anteriormente, de haber sido – mediante su accionar<sup>53</sup> – funcionales al golpe del 24 de marzo de 1976:

La lucha antiguerrillera [...] se transformó en un pretexto para desarticular las organizaciones populares, para encarcelar líderes gremiales, políticos y estudiantiles, para confundir deliberadamente con la subversión los justos reclamos de un pueblo cotidianamente agredido y en fin, para posibilitar la aplicación de una política económica que castigaba por igual a todos los sectores de la Nación.<sup>54</sup>

Como se planteó al inicio de este trabajo, la JR-JCN desarrolló un discurso novedoso, caracterizado por la defensa de la democracia y de la justicia social. Ambos conceptos, articulados, sintetizan la posición coordinadora a fines de los sesenta y durante los setenta. A esto mismo se refirieron en el *Manifiesto*, cuando planteaban que:

Nuestra óptica es clara: al par que reclamamos la vigencia plena de la Soberanía Popular, nos situamos junto a las justas reivindicaciones del Pueblo Argentino, que reclama medidas de Gobierno que favorezcan a la Nación y no a sus enemigos.

Y, finalmente, planteaban su objetivo a futuro. Es interesante prestar especial atención a las palabras que se citan a continuación ya que en ellas, publicadas en 1981, es posible

---

<sup>51</sup> Ibid. p. 5.

<sup>52</sup> Ibidem.

<sup>53</sup> Respecto a la actitud adoptada por las organizaciones revolucionarias, dijeron: “[frente a] la agresión terrorista de la guerrilla; sostuvimos que era un camino nihilista que conspiraba contra la libre participación del pueblo en los problemas políticos. La demencia mesiánica de los grupos guerrilleros, sus bárbaros atentados y su catastrófico concepto de la lucha por el poder, sólo contribuyeron a agravar el panorama profundizando la desorientación”. Extraído de: *Manifiesto de una Generación Radical*, 24 de mayo de 1981, p. 8.

<sup>54</sup> Ibidem.

detectar la esencia del discurso de Raúl Alfonsín a partir de la normalización de los partidos políticos en 1982:

Nuestro objetivo es la democracia y su efectiva vigencia en la República. Democracia en las formas de organización del Estado, al que concebimos abierto y pluralista, animado por el indiscutible principio de la Soberanía Popular. Democracia que garantice el marco debido al respeto de las inalienables libertades del hombre. Pero democracia, también, en los contenidos de la organización social, superadora de un capitalismo desenfrenado que genera inexorables desigualdades sociales. Sabemos que buena parte del desafío se ubica en transformar la economía, en distribuir equitativamente los ingresos, los bienes y los servicios. Pero estamos firmemente dispuestos a ir mucho más allá. Queremos una sociedad abierta, no autoritaria, sin alienación, sin autómatas, con hombres de carne y hueso que estén en condiciones materiales y espirituales de transitar su libertad.

La experiencia de las naciones más avanzadas del planeta ha demostrado que la democracia no es la consecuencia del progreso y el orden sino, muy por el contrario, es su causa eficiente. En el marco institucional de la civilización y la convivencia, es el freno de contención de las insaciables apetencias de los poderosos.<sup>55</sup>

Al año siguiente, luego de la derrota militar en Malvinas, Reynaldo Bignone levantó la veda de las actividades políticas. Se reanudó entonces la fuerte militancia partidaria. Raúl Alfonsín, con el apoyo de la JR-JCN, se quedó con la presidencia del Comité Nación de la UCR y con la candidatura presidencial del partido. El discurso y el accionar del gobierno alfonsinista contuvieron una serie de elementos que habían sido desarrollados por los coordinadores diez años antes. Así, por ejemplo, el intento de democratización de los sindicatos, que es analizado por Aboy Carlés (2001:213-218), tuvo estrechas relaciones con el acercamiento que había tenido lugar, quince años antes, entre la Juventud Radical y la CGT de los Argentinos (descrito en Persello, 2007:231-232), opuesta a la *burocracia sindical*. A su vez, el llamado a construir un *Tercer Movimiento Histórico*, presente en el discurso de Parque Norte (que es minuciosamente analizado por Emilio de Ipola, 2004) estaba vinculado a la idea de los integrantes de la JR de los setenta, quienes una y otra vez convocaron a la unión con otros actores del campo nacional y popular, incluido el

---

<sup>55</sup> Ibid. p. 15.

peronismo. Por otro lado, la valorización de la democracia como forma de gobierno y la articulación *democracia formal-justicia social* que se ha analizado a lo largo de este trabajo también fue retomada por Alfonsín, quien a lo largo de su campaña solía repetir: “con la democracia se come, con la democracia se cura, con la democracia se educa”. Por último, la formulación de la *Teoría de los Dos Demonios* (según la cual, la Argentina en los años setenta fue víctima pasiva de dos demonios: la ultraderecha y la ultraizquierda, que asolaron al país con prácticas violentas) que sirvió de sustento ideológico a los juicios a la Junta Militar que tomó el poder por asalto el 24 de marzo de 1976 y a las cúpulas de las agrupaciones ultraizquierdistas de Montoneros (filoperonista) y del PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo, de tendencia trotskista) que realizaron numerosos atentados en el país durante los años setenta, ya se encontraban presentes en el discurso de la JR-JCN de principios de los años setenta. Con todo esto no se pretende establecer que existió una influencia unidireccional de los coordinadores sobre Raúl Alfonsín, ya que los procesos de construcción política y discursiva son complejos y adoptan múltiples variantes, pero sí es posible afirmar que el análisis del discurso de la JR-JCN es una vía de acceso a una comprensión mayor de la transición democrática, la cual ha signado las últimas tres décadas de vida política argentina.

### **Fuentes**

- Comisión (provisoria) Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Documento Final del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Setúbal, Santa Fe, del 1-11-1968 al 3-11-1968*, Buenos Aires, Cuadernos CEA, 5 de noviembre de 1968.
- Juventud Radical: *Declaración política del Encuentro Nacional de la Juventud Radical en Tucumán, agosto de 1972*, Mar del Plata, 1972.
- Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *La Realidad Nacional – La Contradicción Fundamental*. Documento básico de formación interna, Cuaderno N° 2, La Plata, 1973.
- Movimiento Nacional de Renovación y Cambio – Juventud de la Provincia de Buenos Aires: *Declaración*, Encuentro Provincial de Azul, 20 de enero de 1973.
- Movimiento Nacional de Renovación y Cambio – Juventud de la Provincia de Buenos Aires: *Despacho de la Comisión de Situación Partidaria*, Encuentro Provincial de Nueve de Julio, 28 de abril de 1973.

- *Declaración del Congreso Nacional de la Juventud Radical – Movimiento Nacional de Renovación y Cambio*, La Plata, 12 y 13 de mayo de 1973.
- Consejo Superior de la Juventud Peronista – Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Declaración conjunta*, julio de 1973.
- *Acuerdo de las Juventudes Políticas*, julio de 1973.
- *Marcha de la Juventud Radical*, 1974.
- Cáceres, Luis; Ricardo Laferriere y Federico Storani: *Texto de la conferencia de prensa de la Juventud Radical, acerca del retiro de la JR de la Coordinadora de Juventudes Políticas Argentinas*, 1974.
- Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Informe Político. Tema: Juventudes Políticas – decisión de no integrarla junto a la JP*, Buenos Aires, noviembre de 1974.
- *Documento interno sobre evolución histórica de nuestro pueblo*, Juventud Radical Regional Formosa – Juventud Radical Regional Santa Fe, 1975.
- Juventud Radical – Junta Coordinadora Nacional: *Síntesis histórica interpretativa. Documento aprobado en el 7º Congreso Nacional de la Juventud Radical (realizado en Buenos Aires el 17 de mayo de 1975)*, La Plata, noviembre de 1975.
- *Despacho sobre la situación nacional aprobado en el Séptimo Congreso de la Juventud Radical*, Santa Fe.
- *Pautas generales de discusión sobre la actual coyuntura nacional y tareas de la Juventud Radical en los distintos frentes*, 1975.
- *Acta de constitución de la Mesa Ejecutiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires* (sin fecha).
- Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Informe de la Secretaría de Prensa de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical*, Buenos Aires, enero de 1976.
- Mesa Directiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *Declaración de la Mesa Directiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires sobre la realidad nacional*, 1976.
- Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical: *Circular N° 2*, 10 de abril de 1976.
- Mesa Nacional de la Juventud Radical: *Informe político de la Mesa Nacional de la Juventud Radical – 3er. Trimestre de 1976*, septiembre de 1976.
- Juventud Radical – Unión Cívica Radical: *Sergio Karakachoff. Asesinado en La Plata el 11 de septiembre de 1976*, septiembre de 1976.
- Juventud Radical – Unión Cívica Radical: *Ante la muerte de Mario Abel Amaya*, La Plata, octubre de 1976.

- Mesa Nacional de la Juventud Radical: *A los militantes de la Juventud Radical de todo el país*, 12 de octubre de 1976.
- Mesa Directiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *La situación económica*, 14 de octubre de 1976.
- Junta Coordinadora Nacional – Secretaría de Prensa: *Declaración de la Juventud Radical acerca de la situación nacional*, 1976.
- Juventud Radical: *Boletín Mensual de la Juventud Radical*, Nº 1, 1 de abril de 1977.
- Mesa Nacional de la Juventud Radical – Secretaría de Organización: *Circular Nº 1*, mayo de 1977.
- Juventud Radical: *Boletín Mensual de la Juventud Radical*, Nº 2, 10 de mayo de 1977.
- Juventud Radical: *Boletín Mensual de la Juventud Radical*, Nº 3, 7 de junio de 1977.
- Juventud Radical: *Boletín Mensual de la Juventud Radical*, Nº 4, 7 de setiembre de 1977.
- Juventud Radical: *Situación actual y perspectivas*, noviembre de 1977.
- Mesa Nacional de la Juventud Radical: *Informe de marzo*, 1978.
- Juventud Radical: *Informe económico*, septiembre de 1978.
- Juventud Radical de Entre Ríos: Aportes de la Juventud Radical de Entre Ríos al Seminario Nacional, febrero de 1979.
- Juventud Radical Provincia de Buenos Aires: *A cuatro años del Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976*, marzo de 1980.
- Juventud Radical Provincia de Buenos Aires: *Seminario Provincial*, Necochea, junio de 1980.
- Juventud Radical Provincia de Buenos Aires: *La causa contra el régimen*, noviembre de 1980.
- Junta Coordinadora Nacional: *Seminario nacional de la Juventud Radical*, Sétubal, febrero-marzo de 1981.
- Juventud Radical Provincia de Buenos Aires: *Reunión Provincial Preparatoria del VIII Congreso de la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical*, La Plata, 1y 2 de mayo de 1981.
- *Manifiesto de una Generación Radical*, 24 de mayo de 1981.
- *Declaración del Octavo Congreso de la Juventud Radical – JCN, Santa Fe, 24 de mayo de 1981*.
- Junta Ejecutiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *La Multipartidaria y el retorno a la democracia*, noviembre de 1981.
- Junta Ejecutiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *La JR frente a la recuperación de las Malvinas*, 11 de abril de 1982.

- Junta Coordinadora Nacional Juventud Radical: *Cuadernos de divulgación. Número 1: Recuperemos la Nación con democracia y participación*. Raúl Alfonsín, 1982.
- Junta Ejecutiva de la Juventud Radical de la Provincia de Buenos Aires: *Qué se vayan!!!*, 19 de junio de 1982.
- Junta Coordinadora Nacional Juventud Radical: *Cuadernos de divulgación. Número 2: El gobierno constitucional de Arturo Illia. Por Ramiro de Casasbellas*, 1982.
- Junta Coordinadora Nacional Juventud Radical: *Cuadernos de formación política. Número 1: La Contradicción Fundamental*, La Plata, 1983.

## **Bibliografía**

- ABOY CARLÉS, Gerardo (2001): *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Rosario, Homo Sapiens.
- ACUÑA, Marcelo (1984): *De Frondizi a Alfonsín: la tradición política del radicalismo*, Buenos Aires, CEAL [2 tomos].
- ALFONSÍN, Raúl (1986): *Inédito. Una batalla contra la dictadura*, Buenos Aires, Legasa.
- ALONSO, Paula (2000): *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años '90*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana/Universidad de San Andrés, 2000.
- ALTAMIRANO Carlos (1987): "La Coordinadora: Elementos para una interpretación", en NUN, José y Juan Carlos PORTANTIERO (comps.), *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*, Buenos Aires, Puntosur, pp. 295-332.
- ----- (2001a): *Bajo el signo de las masas (1943-1973)* Biblioteca del pensamiento argentino VI, Buenos Aires, Ariel.
- ----- (2001b): *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.
- CATTARUZZA, Alejandro (1997): "El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta", en *Entrepasados*, Año 6, N° 13, pp. 103-116.
- CATTERBERG, Edgardo (1989): *Los argentinos frente a la política: cultura política y opinión pública en la transición argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- CAVAROZZI, Marcelo (2002): *Autoritarismo y democracia*, Buenos Aires, Eudeba.
- DE RIZ, Liliana (2000): *Historia argentina. La política en suspenso 1966/1976*, Buenos Aires, Paidós.
- GALLO, Darío & Gonzalo ÁLVAREZ GUERRERO (2005): *El Coti. Biografía no autorizada de Enrique Nosiglia*, Buenos Aires, Sudamericana.

- GARGARELLA, Roberto, María Victoria MURILLO & Mario PECHENY (comps.) (2010): *Discutir Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- GILLESPIE, Richard (1988): *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo.
- HERRERA, Francisco (1985): *¿Qué es la Coordinadora?*, Buenos Aires, Galerna.
- HILB, Claudia y Daniel LUTZKY (1984): *La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia)*, Buenos Aires, CEAL.
- LESGART, Cecilia (2003): *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*, Rosario, Homo Sapiens.
- LEUCO, Alfredo y José Antonio DÍAZ (1987): *Los herederos de Alfonsín*, Buenos Aires, Sudamericana.
- NOVARO, Marcos y Vicente PALERMO (2003): *Historia argentina. La dictadura militar 1976/1983: del golpe de estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós.
- NUN, José y Juan Carlos PORTANTIERO (comps.) (1987), *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*, Buenos Aires, Puntosur.
- O'DONNELL, Guillermo (1982): *1966-1973: El Estado Burocrático-Autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.
- OLLIER, María Matilde (1986): *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*, Buenos Aires, CEAL.
- PERSELLO, Ana Virginia (2007): *Historia del Radicalismo*, Buenos Aires, Edhasa.
- PUCCIARELLI, Alfredo (2006): "Introducción: la contradicción democrática", en: PUCCIARELLI, Alfredo (coord.): *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, pp. 7-21.
- PUCCIARELLI, Alfredo (ed.) (1999): *La primacía de la política, Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, Eudeba.
- PUJOL, Sergio (2007): "Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes", en JAMES, Daniel (dir.): *Nueva historia argentina. Violencia proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Tomo IX, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 281-328.
- SARLO, Beatriz (2001): *Bajo el signo de las masas (1943-1973)* Biblioteca del pensamiento argentino VII, Buenos Aires, Ariel.
- SIGAL, Silvia (2002): *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- TERÁN, Oscar (1993): *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina (1956-1966)*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto.



- ----- (2004): *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- ----- (2008): *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- TORTTI, María Cristina (2006): “La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina”, en *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales. N°3*, Departamento de Sociología – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de La Plata, La Plata, otoño 2006.
- VOMMARO, Gabriel (2006): “Cuando el pasado es superado por el presente: las elecciones presidenciales de 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina”, en: